

## **Víctimas invisibles: representación de la mujer y la vida cotidiana en los noticiarios *Luce* de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)\***

Invisible victims: The portrait of women and their daily issues in the *Luce* cinema newsreels during the Second World War (1939-1945)

Carlota Coronado Ruiz  
*Universidad Complutense de Madrid, España*

**Resumen:** La Segunda Guerra Mundial trajo consigo una serie de consecuencias y cambios sociales de gran calado en Italia: la población civil vio trastocada su vida cotidiana con los continuos bombardeos y el hambre. Ésta, especialmente las mujeres, tuvo que adaptarse a los cambios sociales: además de movilizarse, las italianas estuvieron entre quienes sufrieron e hicieron frente a los problemas de la supervivencia diaria. Este artículo analiza la representación de estos aspectos por parte de los noticiarios cinematográficos *Luce*, centrándose en la imagen que se ofrece de la participación de las mujeres en este contexto bélico.

**Palabras clave:** Segunda Guerra Mundial, Italia, mujer, noticiarios, cine.

**Abstract:** The Second World War brought about a number of consequences and social changes that left its mark in Italy: the daily lives of the civilian population was disrupted by continuous bombings and hunger. Civilians, especially women, had to adapt to the social changes: as well as mobilize themselves, Italian women had to suffer and face the difficulties of day to day survival. This article analyses how the *Luce* cinema newsreels portrayed these issues, focusing on the image depicted by the participation of women on the home front.

There are other studies about the portrayal of women in cinema during both the fascist and Franco regimes, but these focus primarily on gender stereotypes spread by fascist propaganda. This article, how-

---

\*Este artículo se inscribe como resultado en el Proyecto de Investigación financiado desde el Mineco, dentro del Programa estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, «Diccionario de símbolos políticos y sociales: claves iconográficas, lugares de memoria e hitos simbólicos en el imaginario español del siglo XX» (Ref. HAR2016-77416-P); y en el Grupo de Investigación Complutense "Memoria y medios de comunicación" MEMCO (código 685)".

ever, focuses on the Second World War, and especially on the everyday life of the civilian population. It addresses in depth the consequences of the war on the daily life of Italian women and this presents a new angle to previous studies which focused specifically on the depiction of the Second World War in the *Luce* newsreels. It also makes a comparative study of the presentation of these topics in the Italian media –especially the press– as well as the female models in war propaganda in countries involved in the conflict such as Germany.

In order to explore these ideas, this article makes a quantitative as well as qualitative analysis of the *Luce* newsreels, the main source used. The newsreels were an important propaganda tool given that their screening was compulsory and they held the monopoly on audiovisual communication during those years. This analysis reveals the propaganda intentions of the Mussolini regime: military aspects take centre stage, death is censored, news about bombings or food shortages are avoided. This results in an image of the war far from the reality of civilians, and in particular, women.

**Keywords:** Second World War, Italy, women, newsreel, cinema.

Para citar este artículo: Carlota CORONADO RUÍZ: “Víctimas invisibles: representación de la mujer y la vida cotidiana en los noticiarios Luce de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 6, N° 11 (2017), pp. 239-257.

Recibido: 15/09/2015

Aprobado: 5/5/2017

## **Víctimas invisibles: representación de la mujer y la vida cotidiana en los noticiarios *Luce* de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)**

Carlota Coronado Ruiz

*Universidad Complutense de Madrid, España*

[carlotacoronado@gmail.com](mailto:carlotacoronado@gmail.com)

### **Introducción: objetivos y metodología**

La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto de carácter civil, más que militar. La ausencia de un frente militar fijo –como había ocurrido en la Gran Guerra– y el ataque directo a ciudades con objetivos civiles, convirtieron a la población en la protagonista de la guerra. Ésta se convirtió así en objeto y sujeto de la propaganda. Era necesario mantener la esperanza en una victoria –mostrar, por tanto, los aspectos más positivos de la guerra. Para ello, en Italia se hizo uso de uno de los instrumentos fundamentales de la propaganda del régimen de Mussolini: el noticiario cinematográfico *Luce*. Desde su nacimiento en 1927, su principal función fue mostrar una imagen positiva del fascismo y su líder, así como difundir los dogmas e ideas del fascismo entre la población. Su influencia social no era nada desdeñable: era de proyección obligatoria en todas las salas de cine del territorio italiano<sup>1</sup> y contaba con el monopolio de la información audiovisual.

A partir de la entrada de Italia en la Segunda Guerra Mundial, se potenció aún más la propaganda cinematográfica, de gran eficacia entre una población con poca capacidad crítica y en parte analfabeta. A través de ésta no sólo se buscaba la movilización social a favor de la guerra, sino además evitar la preocupación entre la sociedad. Para conseguir este fin, tanto en el cine informativo como en otros medios de comunicación, se exaltaban las victorias y se evitaban las derrotas o los aspectos más negativos del enfrentamiento, como los bombardeos. El noticiario *Luce* siguió esta línea: a las noticias sobre las fulminantes victorias de las potencias del Eje se unían banales informaciones sobre la vida cotidiana. Estas noticias sobre la situación de la población civil italiana durante la Segunda Guerra Mundial constituyen el objeto de estudio de este artículo. Se pretende mostrar cómo el noticiario *Luce* articuló la propaganda del Régimen relacionada con la vida cotidiana en Italia durante la contienda, prestando especial atención a las consecuencias de ésta entre la población femenina. A través de un análisis cuantitativo y cualitativo de estas noticias, se pretende mostrar cómo se representó en la pantalla a la mujer y qué roles desempeñó en tiempos de guerra. Para ello se han visionado los noticiarios italianos producidos entre 1939 y 1945 –un total de trescientos setenta y nueve–, y se

---

<sup>1</sup> Decreto-ley nº 1000 de 3 de abril de 1926.

han analizado los únicos catorce noticiarios en los que está presente la mujer italiana en momentos del día a día.<sup>2</sup>

Para el análisis de estos noticiarios se ha aplicado una metodología basada en los estudios sobre la construcción social de la realidad. Desde la antropología hasta la historia social del arte, se han establecido metodologías y líneas interpretativas para el análisis de la imagen. Entre los estudios más recientes que ubican la imagen en un contexto histórico y sociocultural con el fin de comprenderla se encuentra la *Nueva Historia Cultural*. En este enfoque, la imagen se sitúa en nuevas coordenadas: las de su producción, las de su difusión, y, finalmente, las de su recepción y consumo. Se interesa muy especialmente por los usos o funciones de la imagen, la justificación histórica de temas o géneros, o las respuestas dadas por el espectador. A ello se podría añadir el estudio de los *olvidados* de la Historia, niños y mujeres, que apenas aparecen reflejados en fuentes escritas, y sí lo hacen, y quizá comparativamente en mayor grado, en los materiales icónicos. Así, a partir de este modelo de análisis se elabora una metodología específica para los objetivos que aquí se han propuesto y el tipo de fuentes utilizadas. Desde luego, en este planteamiento se considera básico el estudio de la forma y el contenido de los noticiarios. Después de la selección de noticias basada en la presencia física de alguna fémina en las imágenes que componen las informaciones sobre la vida cotidiana italiana en este periodo, se ha llegado a un corpus documental que ha permitido valorar el modo en el que se presenta a la mujer italiana, su grado de protagonismo, así como el tipo de noticia en la que aparece dentro del contexto establecido. El análisis de contenidos se ha realizado con el fin de establecer cuáles eran los estereotipos femeninos más difundidos, los temas principales de los noticiarios, así como las ausencias más destacadas.

Esta metodología ha sido aplicada en otros estudios sobre representaciones de género en la información cinematográfica,<sup>3</sup> que se han centrado especialmente en el fascismo y el franquismo. Por otro lado, la bibliografía existente sobre los modelos femeninos difundidos por la propaganda del fascismo es amplia, e incluye algunos estudios sobre la proyección de la mujer italiana en los noticiarios *Luce* desde 1928 hasta 1945.<sup>4</sup> Este artículo se centra en la Segunda

---

<sup>2</sup> La mujer aparece en otros noticiarios relacionados con la movilización femenina durante la guerra que tratan sobre el trabajo femenino en las industrias bélicas, la participación como personal sanitario en el ejército o como voluntarias en el *Servizio Ausiliario Femminile* (SAF), a partir de 1943. Estas noticias, sin embargo, no se han tenido en cuenta en este estudio porque no se centran en aspectos de la vida cotidiana de la población civil italiana durante la guerra. Además, han sido tratados en otros estudios como Carlota CORONADO RUIZ: "Mujeres en guerra: la imagen de la mujer italiana en los noticiarios *Luce* durante la Segunda Guerra Mundial (1940-1945)", *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 4:37 (2015), pp. 177-209 o Carlota CORONADO RUIZ: "Fascistas a las armas: mujeres soldado en los noticiarios *Luce* de la Segunda Guerra Mundial (1943-1945)", *Tiempo Presente. Revista de Historia*, 3 (2015), pp. 23 - 36.

<sup>3</sup> Cfr., María Antonia PAZ y Carlota CORONADO: "Mujer y formación profesional durante el franquismo: NO-DO, 1943-1975", *Pandora: revue d'études hispaniques*, 5 (2005), pp. 133-145.

<sup>4</sup> Cfr. Carlota CORONADO RUIZ: *La imagen de la mujer italiana en los noticiarios cinematográficos Luce (1928-1943)*, Madrid, Editorial Complutense, 2009; Carlota CORONADO RUIZ: "Mujeres en uniforme: las organizaciones fascistas femeninas en los noticiarios cinematográficos *Luce* (1928-1943)", *Feminismo/s*, 16 (2010), pp. 181-206, entre otros.

Guerra Mundial, y en especial en la vida cotidiana de la población civil, y trata en mayor profundidad las consecuencias del conflicto en el día a día de la población femenina italiana, aspecto novedoso respecto a otros estudios centrados específicamente en la representación de la propia conflagración en el noticiario fascista.<sup>5</sup> A su vez, establece una comparativa con la presentación de estos mismos temas en otros medios de comunicación italianos —especialmente prensa—, así como con los modelos femeninos en la propaganda de guerra de otros países involucrados en la contienda como Alemania.<sup>6</sup>

### Censurando la muerte

El 11 de junio de 1940 se produjo el primer bombardeo aliado sobre una ciudad italiana, Turín. Murieron quince personas, las primeras de una larga lista de víctimas civiles de la guerra, que al final del conflicto serían tan numerosas como los muertos en combate. La prensa del Régimen difundió la noticia unos días más tarde para evitar alarmismos entre la población. El noticiario *Luce*, por su parte, muestra las primeras imágenes de bombardeos en agosto de 1940,<sup>7</sup> cuando los habitantes de ciudades del sur como Nápoles, Palermo o Catania estaban siendo masacradas. En la noticia no aparece ninguna víctima, tan sólo edificios en ruinas.

Como en todas las guerras, la propaganda trata de minimizar las derrotas y evitar el pesimismo entre la población. Este fue el objetivo principal del Ministerio de Cultura Popular (Minculpop), que marcaba todas las directrices propagandísticas a los medios de comunicación. Así, siguiendo estas indicaciones, las noticias sobre bombardeos fueron escasas en la prensa: se llevó a cabo una estrategia de ocultamiento de los bombardeos. A principios de septiembre de 1940, el Minculpop difundió una disposición por la que se prohibía «la reproducción fotográfica de los daños en los establecimientos industriales y edificios civiles como consecuencia de las incursiones aéreas».<sup>8</sup> Durante el otoño de 1940, los operadores del *Reperto Guerra* del noticiario *Luce* captaron los efectos de los bombardeos sobre Génova y Turín. Estas imágenes fueron catalogadas como reservadas, al igual que otras fotografías realizadas por el *Reperto Guerra* en Messina, en julio de 1940, donde la población acudía a los funerales de los muertos en la batalla del Jonio.

Publicaciones como *La Domenica del Corriere* o *L'Illustrazione Italiana* no recogían fotografías de ruinas, ni mucho menos de cadáveres: sólo aparecían imágenes que daban seguri-

<sup>5</sup> Cfr. Simona RINALDI: “I cinegiornali Luce e la «non belligeranza»”, en Mino ARGENTIERI (coord.): *Schermi di guerra. Cinema italiano 1939-1945*, Roma, Bulzoni Editore, 1995.

<sup>6</sup> Sobre la propaganda cinematográfica de los fascismos en noticiarios se pueden ver obras como Rafael TRANCHE y Vicente SÁNCHEZ-BIOSCA: *NODO. El tiempo y la memoria*, Madrid, Cátedra, 2006, pero no profundizan en la representación de género ni en la Segunda Guerra Mundial.

<sup>7</sup> *Giornale Luce* C0069 (26-08-1940) “Bombas inglesas”.

<sup>8</sup> Disposición del 3 de septiembre de 1940, cit. en Claudio MATTEINI (coord.): *Ordini alla stampa: la politica interna ed estera del regime fascista nelle disposizioni emanate ai giornali dal ministero della cultura popolare*, Roma, Editrice Polilibraria Italiana, 1945, p. 120.

dad –monumentos protegidos por andamios, muros de ladrillo y sacos de arena, etc.<sup>9</sup> La intención de minimizar las consecuencias de los bombardeos llevó incluso al más absoluto cinismo en los comentarios. En *Critica fascista* de diciembre de 1942, Emilia Canevari escribía:

¿Qué daños han producido los famosos bombardeos? Lo ha dicho Mussolini: han sido demolidos algunos centenares de casas y eso favorecerá la renovación en el sector de la construcción, contra el mal gusto antiguo. Además, han muerto menos de 2.000 personas. Es doloroso porque se trata en general de mujeres, ancianos y niños. Pero debemos recordar que estas cifras equivalen a las muertes por accidente automovilístico en un año de una metrópoli moderna.<sup>10</sup>

En la segunda mitad de 1942, cuando *Critica fascista* publicaba comentarios como el de Emilia Canevari, los bombardeos sobre ciudades como Nápoles –objetivo estratégico por su puerto–, Palermo o Génova se hicieron cada vez más duros y frecuentes. Nada de esto aparecía en los periódicos, y mucho menos en el noticiario del Régimen. *Luce* evitaba mostrar una realidad con la que la población civil convivía: los bombardeos y sus consecuencias. En cinco años de guerra hay sólo catorce noticias sobre este tema. Sólo en nueve de ellas hay referencias a la población civil o bien se presentan imágenes de ésta entre las ruinas. El objetivo de este tipo de noticias es poner de manifiesto la barbarie cometida por el enemigo, al que se denomina «bárbaro», «gánster del aire», «bandido del cielo», mientras que en los noticiarios de la República de Saló<sup>11</sup> se le llama de forma irónica «liberador».<sup>12</sup> Para desprestigiar al enemigo, el noticiario *Luce* afirma que los objetivos preferidos de la aviación anglo-americana son los hospitales, escuelas, guarderías y bibliotecas, así como las obras de arte –iglesias, sobre todo–. Este tipo de noticias se encuentran dentro de una estrategia propagandística del Minculpop para demonizar al enemigo. En mayo de 1943, este ministerio quería que los periódicos y los noticiarios cinematográficos pusieran en evidencia la criminalidad de los anglo-americanos. Para ello, había que «desarrollar los conceptos de barbarie, gansterismo, villanería», y publicar imágenes de niños heridos con artefactos explosivos de los Aliados, como los bolígrafos-bomba.<sup>13</sup> El narrador del noticiario C0120 señala así «los efectos de la bárbara agresión inglesa»:

<sup>9</sup> Miriam MAFAL: *Pane nero*, Milán, Mondadori, 1987, p. 126.

<sup>10</sup> Emilia CANEVARI: *Critica fascista*, diciembre 1942, p. 7.

<sup>11</sup> Después de que Mussolini fuera destituido, el noticiario *Luce* se interrumpió durante dos semanas y volvió a las pantallas el 5 de agosto de 1943, con una nueva numeración y eliminando cualquier referencia al fascismo. Después de este paréntesis, Giuseppe Croce, director general del *Istituto Luce*, decidió el traslado de la empresa a Venecia. El noticiario *Luce* volvió a su antigua numeración: se produjeron 54 números durante la República Social Italiana (RSI).

<sup>12</sup> Ejemplos: *Giornale Luce* C0347 (10-05-1943) «Barbarie enemiga. Testimonios de las heroicas hazañas de los gánsteres del aire»; *Giornale Luce* C0351 (24-05-1943) «Barbarie enemiga. Visiones de Civitavecchia después de la incursión: por aquí han pasado los bandidos del cielo»; etc.

<sup>13</sup> Disposición del 5 de mayo de 1943, cit. en Francesco FLORA: *Ritratto di un ventennio*, Palermo, Edizioni della Battaglia, 2003, p.179.

Después de la bárbara agresión de Génova, el objetivo cinematográfico documenta, con su fría imparcialidad, cuáles han sido los objetivos preferidos del escuadrón inglés: escuelas, guarderías, hospitales, casas de civiles, iglesias.<sup>14</sup>

*Luce* muestra con detalle los carteles destruidos que indican los nombres de las escuelas o la Cruz Roja pintada sobre el muro caído de un hospital. Insiste en el hecho de que los aliados alcanzan este tipo de objetivos de forma intencionada:

Testimonios de las heroicas hazañas de los gánsteres de cielo: obras de arte destruidas por los terroristas norteamericanos. Grosseto: edificio de la *Casa della Madre e del Bambino* [...] Una escuela primaria, otro de los objetivos preferidos por los ametralladores de niños. También este hospital ha sido objetivo de los *liberator*; aunque la Cruz Roja era visible desde varios miles de metros de altura. Que las almas que querrían que se combatiera sin odio y sin antipatía observen cómo los americanos se ceban con nuestras ciudades.<sup>15</sup>

Las noticias de *Luce* sobre bombardeos se componen de una sucesión de imágenes de edificios destruidos y cascotes. Se presentan las consecuencias de los bombardeos, pero sólo materiales: apenas hay heridos y muertos. Este modelo de noticia es el más frecuente en los tres primeros años de guerra. No obstante, la eficacia propagandística de estas noticias llega a agotarse: con el tiempo pierden la carga emotiva de los primeras destrucciones y, por tanto, el interés de los espectadores se dirigía hacia aquello que les afectaba de forma más directa, como la destrucción de su entorno más próximo.

Este tipo de noticia se encuentra también en los noticiarios alemanes producidos por la UFA (*Die Deutsche Wochenschau*) a partir de 1943. Después de una serie de campañas propagandísticas basadas en las victorias de la «guerra relámpago», el Ministerio de Propaganda tuvo que reorientar las directrices de la propaganda y puso en marcha en febrero de 1943 la campaña denominada «Guerra total», un esfuerzo propagandístico de grandes dimensiones. A partir de este momento se insistía en la barbarie del enemigo –en este caso no eran los americanos, sino los rusos. El terror comunista generaba la destrucción de las ciudades y los cascotes de las ruinas inundaron metros y metros de celuloide de los noticiarios cinematográficos hasta el final de la guerra. Si para *Luce* los americanos eran asesinos de niños, los bolcheviques, como se observa al visionar los noticiarios producidos por la UFA entre 1943 y 1945, de los eran «atrocés asesinos de mujeres»: «Éstas son algunas de las víctimas de esos pérfidos asesinos –señala el narrador del noticiario alemán mientras se ven imágenes de féminas –. Se puede apreciar el horror en el rostro de estas mujeres».<sup>16</sup> Mientras que en años anteriores, tanto *Luce* como UFA eliminaban la muerte de las pantallas, en estos últimos meses de guerra, los alemanes insisten en mostrar «el

<sup>14</sup> *Giornale Luce* C0120 (21-02-1941) “Bombardeo de Génova. Los efectos de la bárbara agresión inglesa”, minuto: 00:02.

<sup>15</sup> *Giornale Luce* C0347 (10-05-1943) “Barbarie enemiga. Testimonios de las heroicas hazañas de los terroristas norteamericanos”, minuto: 00:02.

<sup>16</sup> *Die Deutsche Wochenschau* III (1945), minuto 11:30.

horror de las atrocidades bolcheviques»:<sup>17</sup> mujeres violadas y asesinadas y cadáveres de niños muertos. Este tipo de imágenes y noticias están completamente vetadas en el noticiario italiano: se trata de evitar el derrotismo entre la población. Aun así, *Luce* insiste en culpar al enemigo por preferir objetivos civiles a militares, especialmente niños y enfermos. El narrador de los noticiarios define al enemigo como «infanticida» o «asesino de niños»:

La casa de la Madre y del Niño, objetivo de los *llamados liberator*—señala el narrador del *Giornale Luce* C0347—. El hecho de cebarse contra la casa de la infancia se debe a que los aparatos homicidas son pilotados por especialistas en masacres infantiles.<sup>18</sup>

Entre los pocos heridos que aparecen en las pantallas se encuentran niños. En el noticiario C0351 se presenta a una niña herida en una pierna. El narrador dice: «he aquí las víctimas preferidas de los famosos *liberator*». Las imágenes muestran con detalle los pies vendados de una niña, y a continuación ancianas que no pueden caminar llegando al hospital. Son los más indefensos, a los que el narrador de *Luce* se refiere como «las víctimas de la Pascua de sangre en Grosseto».

Es en este tipo de noticias en las que más presencia tienen las mujeres, presentadas como principales víctimas civiles de la guerra: son madres con sus bebés heridos en brazos, ancianas rezando en el altar de una iglesia o féminas llorando entre las ruinas. Las únicas imágenes de mujeres y niños que se ven sirven a *Luce* para mostrar la crueldad del enemigo. Aunque la muerte no aparece de forma directa, se sobrentiende con algunas imágenes como una joven que llora desconsolada mientras un cura trata de calmarla; una muñeca rota encima de la cama destruida de una niña.<sup>19</sup> Los cadáveres no están presentes, pero la presencia de la muerte está constantemente sugerida: entre los cascotes se podían distinguir cuerpos inertes cubiertos por sábanas.<sup>20</sup> Si debajo de éstas se distinguía el pequeño cuerpo de un niño era intencional: se pretendía conseguir el consenso de la platea con argumentos emotivos. En los noticiarios alemanes, sin embargo, se pasó de sugerir la muerte a hacerla completamente explícita: los operadores de cine alemanes mostraban los cuerpos sin vida de niños y mujeres en los últimos números del noticiario de la *Deutsche Wochenschau*. Ante la ineficacia de la propaganda, se intentó apelar a sentimientos como el odio o la sed de venganza con noticias sobre violaciones de niñas y mujeres alemanas por parte del ejército soviético, «un adversario que hace estragos en pueblos y ciudades con una bestialidad que no tiene paralelo en la historia de la humanidad».<sup>21</sup> «La matanza que tuvo lugar aquí es demasiado escalofriante para mostrarles algunas imágenes» —señala el narrador alemán mientras se ven filas de cadáveres a los que tapan con sábanas.<sup>22</sup> En este tipo

<sup>17</sup> *Die Deutsche Wochenschau* III (1945), minuto 11:00.

<sup>18</sup> *Giornale Luce* C0347 (10-05-1943) “Barbarie enemiga”, minuto: 00:37.

<sup>19</sup> *Giornale Luce* C0394 (30-04-1944) “Frente italiano. La obra de destrucción de los bombardeos enemigos sobre los barrios urbanos de Mestre y Treviso”, minuto 00:25.

<sup>20</sup> Ejemplo: *Giornale Luce* C0394 (30-04-1944) “Frente italiano”, minuto 02:03.

<sup>21</sup> *Die Deutsche Wochenschau* III (1945), minuto 13:10.

<sup>22</sup> *Die Deutsche Wochenschau* III (1945), minuto 12:00.

de noticias la voz femenina tiene más presencia con sus testimonios ante las cámaras: «Violaban a las mujeres y después les pegaban un tiro en la cabeza» –recuerda una testigo alemana. «No se les puede llamar oficiales ni soldados –reconocía otra al referirse a los soldados rusos–. Son bestias despiadadas. Siempre están borrachos y nos violan a todas».<sup>23</sup>

El noticiario fascista evitó este tipo de temas, así como otros relacionados con la situación de la retaguardia. La guerra era representada como un enfrentamiento meramente técnico y político, y no como un enfrentamiento entre hombres que llevaba consigo inevitablemente la muerte.<sup>24</sup> Para no turbar a la población no se consentía filmar a los cadáveres. Así pues, las consecuencias de las hostilidades no se mostraban ni en la prensa, ni en el cine, en toda su crudeza. Se llevaba a cabo una reconstrucción para evitar la idea de muerte y dolor. Las imágenes en la prensa y en cine no debían documentar la muerte en su objetiva atrocidad. Si aparecía la muerte, ésta debía ser gloriosa. De hecho, en 1943, durante los meses del gobierno Badoglio, los operadores del *Reparto Guerra* fotografiaron los cuerpos sin vida de un grupo de bebés, en el suelo de una guardería romana de Tiburtina; también los cuerpos encontrados sin vida bajo las ruinas o sobre las vías del tren bombardeado. Sin embargo, estas imágenes fueron archivadas como reservadas. La censura seguía actuando.

### Otras consecuencias de los bombardeos: heridos y refugiados

Siempre que podía, la propaganda del Régimen quitaba relevancia al número de muertos y heridos en bombardeos, así como a las protestas contra la guerra. En los medios de comunicación fascistas las manifestaciones contra el conflicto no existían, pero sí en la vida cotidiana. Las protestas de los obreros se sucedían día tras día, la falta de víveres y los bombardeos cada día más duros minaban la moral de la población. Las derrotas del Eje y el inminente desembarco aliado en Sicilia crearon un ambiente de malestar y crispación que el Régimen no quería reconocer y que sus medios de comunicación preferían evitar. De hecho, en los dos primeros años apenas hubo noticias cinematográficas sobre bombardeos, y sólo en 1943, cuando la situación bélica no se podía ocultar a la población, se realizó un mayor número de noticias sobre bombardeos con la intención de denunciar la crueldad del enemigo. En ninguna de estas noticias tuvieron protagonismo las mujeres: en la mayor parte aparecían como víctimas de los bombardeos o bien ofreciendo su ayuda y consuelo a los heridos.

Las cifras relacionadas con los heridos, tanto en el Ejército como entre la población civil también se evitaban en el noticiario fascista. La mayor parte de los convalecientes que se encontraban en los hospitales eran soldados. Sólo en una noticia sobre las consecuencias de un bombardeo, se veía a la población civil acudiendo al hospital para ser atendida.<sup>25</sup> Tanto civiles como militares recibían «amorosa asistencia» por parte de las enfermeras, y ambos eran trata-

<sup>23</sup> *Die Deutsche Wochenschau* III (1945), minuto 32:00.

<sup>24</sup> Mario ISNENGHI: *Le guerre degli italiani. Parole, immagini, ricordi, 1848-1945*, Milán, Mondadori, 1989, pp. 142-152.

<sup>25</sup> *Giornale Luce* C0351 (24-05-1943) "Barbarie enemiga. Visiones de Civitavecchia", minuto 00:25.

dos como valientes héroes que soportaban cualquier sufrimiento: «Admirable la contención de los heridos que reciben toda la amorosa asistencia de todo el personal hospitalario».<sup>26</sup> La mayor parte de las noticias que presentaban heridos tenían como objetivo hacer propaganda de las medidas y cuidados a favor de éstos impulsados por el Régimen. Era importante prestar atención a los efectos psicológicos que las imágenes podían causar en el público o en los lectores de la prensa. Por ello, los fotogramas que mostraban a víctimas transportadas en camilla fueron prohibidos.<sup>27</sup> Se debía evitar el dolor y el dramatismo, y al mismo tiempo mostrar los cuidados que el Régimen ofrecía a sus combatientes. En la prensa se difundieron fotografías de Mussolini en sus visitas al hospital. *Luce* recogió en su noticiario las visitas del Rey, del *Duce*, de la Reina y princesas, de los secretarios federales o jefes fascistas. También se captó, entre otras iniciativas, la visita de las campesinas de Terni, que en la Semana Santa de 1942 llevaron a los hospitales diez mil huevos –*Giornale Luce* C0298. En este tipo de noticias las mujeres cumplían una función representativa: como buenas fascistas, daban su pequeña contribución a los heridos. Además de ayudar a la Patria dedicándose al trabajo en el campo, ofrecían los frutos de su esfuerzo a las víctimas de la guerra. Se reproduce, de nuevo, el modelo tradicional de mujer campesina patriota.

Otro aspecto de la vida cotidiana que se ocultaba en el noticiario cinematográfico era el fenómeno de los desplazados que huían de los bombardeos en las ciudades. Uno de los momentos más dramáticos del día a día durante la Segunda Guerra Mundial se producía cuando las sirenas avisaban de una nueva incursión aérea, y la población civil corría a los refugios. En la mayor parte de las ocasiones, eran las mujeres quienes buscaban refugios, puesto que los hombres o bien estaban en el frente o bien tenían que esconderse para evitar ser capturados por los fascistas. Estos momentos no tienen casi reflejo en *Luce*. Sólo hay una noticia en la que *Luce* presenta un simulacro de bombardeo en una fábrica: hombres y mujeres salen del trabajo y se dirigen al refugio antiaéreo con total tranquilidad.<sup>28</sup> La realidad difería mucho de este ensayo: cuando en junio de 1940 estalló la guerra, el drama de los bombardeos golpeó a las más importantes ciudades italianas, que no estaban preparadas. Los refugios antiaéreos eran escasos y poco apropiados. Un documento del Ministerio de la Guerra de mayo de 1939 señalaba la existencia, en toda Italia, de refugios para no más de 300.000 personas, las cuales, en caso de bombardeo, tendrían una adecuada protección.<sup>29</sup>

Aunque al noticiario le gustaban mucho las cifras cuando eran positivas no hay referencia alguna al número de refugios antiaéreos. Para el Régimen era mejor no airear estas cifras. Tampoco dejaron huella en las pantallas de cine temas como las operaciones de salvamento y

<sup>26</sup> *Giornale Luce* C0370 (23-08-1943) “La ofensiva enemiga sobre Turín. Bombardeo de Turín”, minuto 01:03.

<sup>27</sup> Disposición del 12 de febrero de 1943, cit. en Adolfo MIGNEMI (coord.), *L'Italia s'è desta. Propaganda politica e mezzi di comunicazione di massa fra fascismo e democrazia*, Turín, Gruppo Abele, 1995, p. 73.

<sup>28</sup> *Giornale Luce* C0049 (18-06-1940) “Precaución antiaérea. Protección antiaérea”, minuto 00:12.

<sup>29</sup> Carlo CHEVALLARD: *Torino in guerra. Diario 1942-1945*, Turín, Le bouquiniste 1974, p. 287.

primeros auxilios, el uso de la máscara antigás o los simulacros antiaéreos, de los que tanto se había hablado en la prensa y en la escuela antes de la guerra. Ni siquiera tuvo un mínimo protagonismo la máscara careta contra los gases, famosa hasta en las revistas de moda de la época, donde se difundían fotografías y dibujos de señoras elegantes que se endosaban la máscara sin despeinarse demasiado, o de otras que la llevaban como si de un bolso se tratara.<sup>30</sup> Así, este dispositivo de protección individual quedaba identificado con la mujer: era un nuevo complemento de las damas elegantes y no algo imprescindible para un bombardeo. Esto pone de manifiesto hasta qué punto los medios de comunicación desviaban la atención hacia aspectos poco relevantes de los bombardeos, como es el uso estético de la máscara antigás, para evitar informar sobre las deficiencias en materia de defensa antiaérea.

En *Luce*, sin embargo, no hay referencias al uso femenino de este dispositivo antigás. Tampoco se ofrece información útil sobre su uso. La única noticia en la que aparece data de 1934:<sup>31</sup> se trata de una noticia en la que niños y niñas juegan a la guerra y ante un imaginario ataque aéreo se colocan las máscaras. Esto demuestra la poca eficiencia de *Luce* como servicio de información para la población, y contrasta con el intento de la propaganda nazi de involucrar a la población en la defensa del país: se hace llamamientos a la población para que luche y se defienda del enemigo. Organizaciones femeninas como la *Bund Deutscher Mädel* (BDM) o la *Nationalsozialistisches Frauenschaft* (NSF) participaron activamente en tiempos de guerra como auxiliares en hospitales o en el servicio civil, o incluso defendiendo las ciudades del enemigo en los últimos tiempos.<sup>32</sup> Los noticiarios alemanes se centran en la labor de las mujeres en tiempos de guerra, sobre todo a partir de 1943, momento en el que el esfuerzo propagandístico exige nuevos protagonistas en el cine informativo y nuevos temas que enmascaren las derrotas que están sufriendo. Se insiste en que, entre la población civil, hombres, mujeres y niños están dispuestos a defender sus ciudades y a resistir.<sup>33</sup> Así, por ejemplo, en el noticiario *Die Deutsche Wochenschau* III (1945) los soldados enseñan a disparar *Panzerfaust* (bazuca): «Todos los ciudadanos pueden probar las armas. Es tan fácil como parece: incluso las mujeres saben utilizarlas».<sup>34</sup>

Los continuos bombardeos, la falta de refugios y la escasez de alimentos en las ciudades llevó a una gran parte de la población civil –en su mayoría mujeres, ancianos y niños– a abandonar sus casas huyendo de las zonas de combate, marchándose a las zonas rurales. Sus condiciones de vida eran ínfimas: dormían a la intemperie en verano y en establos en invierno. El hambre y el miedo eran cotidianos. Este fenómeno de los refugiados se recrudeció después del armisticio de Badoglio: además de huir de los bombardeos, debían evitar las represalias del Ejército alemán, así como el pillaje de los soldados aliados. Entre estos refugiados había pocos

<sup>30</sup> Miriam MAFAL: op. cit., p. 116-117.

<sup>31</sup> *Giornale Luce* B0488 (sin día-06-1934) “Turín. Ejercicios militares de los jóvenes *Balilla*”.

<sup>32</sup> Gordon WILLIAMSON: *World War II German Women's Auxiliary Services*, Oxford, Osprey Publishing, 2012, p. 35.

<sup>33</sup> Jill, STEPHENSON: *Women in Nazi Germany*, Nueva York, Routledge, 2014, p. 100.

<sup>34</sup> Minuto 22.

hombres: eran las mujeres quienes organizaban la retirada y la supervivencia. Sin embargo, la única familia de refugiados que aparece en el noticiario *Luce* parecía vivir en un mundo idílico: llegaban a una casa de campo, donde unos campesinos los recibían con los brazos abiertos y la mesa puesta. Después de darles de comer, les ofrecían una docena de huevos. Fuera, los niños jugaban, las niñas cosían y las madres trabajaban en el huerto, como si la guerra no existiera para ellos. Además de estar bien nutridos y bien vestidos –los hombres vestían con chaqueta y corbata–, representaban la familia tradicional: las madres y abuelas cosían, planchaban y hacían la comida; las niñas más pequeñas jugaban al corro y a juegos que se consideraban propios de su género; las muchachas ayudaban en los quehaceres domésticos –una niña de unos cinco años barría la puerta de la casa– o en los trabajos agrícolas. Mientras, los hombres se dedicaban a la tertulia y los niños a jugar al fútbol.<sup>35</sup>

Aunque la mayor parte de los refugiados eran familias con pocos recursos económicos, que o bien huían de las zonas de combate o bien habían perdido sus casas, también había familias burguesas urbanas que abandonaron sus casas por miedo a los bombardeos y se refugiaron en el campo. Este tipo de familias tenía suficiente dinero para alquilar casas rurales y pagar a los campesinos de la zona por la comida. El noticiario *Luce* pretende hacer extensible al conjunto de refugiados situaciones familiares como ésta, similares a las presentadas en la pantalla.

## Pan y paz

Las dos familias de refugiados que presentaba el noticiario *Luce* C0401 no estaban entre los dos millones y medio de familias que en 1942 padecían el hambre: unos diez millones de italianos vivían bajo el nivel de subsistencia.<sup>36</sup> Para el noticiario fascista, sin embargo, el hambre no existía. Todo lo contrario: se insistía en los esfuerzos llevados a cabo por el Régimen para suministrar alimentos a la población. A través de la campaña de la autarquía y contra el derroche se intentaba concienciar a los espectadores de la importancia del ahorro y el racionamiento alimentario para la nación. Se pretendía ofrecer la imagen de un gobierno empeñado en la lucha por el bienestar de la población.<sup>37</sup> Además, había que demostrar que Italia podía entrar en guerra, porque era autosuficiente en lo relativo a materias primas y alimentos, con lo cual los italianos no tenían por qué preocuparse.

La realidad es que ante la falta de materias primas, sobre todo en el campo energético, el gobierno fascista impuso las primeras medidas restrictivas en el consumo de la población, como el racionamiento de la gasolina. A quien más afectaba esta medida era, claramente, a los más ricos, los únicos propietarios de automóviles, pero también a los servicios públicos. Se percibe que los protagonistas de la campaña autárquica de medios de comunicación como *Luce* eran los italianos con más recursos, los únicos que por su posición social en la preguerra podían re-

<sup>35</sup> *Giornale Luce* C0401 (24-06-1944) “Aosta. La vida en una aldea para refugiados”, minuto 00:40.

<sup>36</sup> Miriam MAFAL: op. cit., p. 94-95.

<sup>37</sup> Simona RINALDI: op. cit., p. 96-97.

nunciar a los lujos, bailes, fiestas, restaurantes, la adquisición de abrigos de pieles, etc. Sin embargo, mientras las familias más opulentas seguían yendo de vacaciones al lago de Como o al Lido de Venecia, la población, sobre todo la de origen urbano, era víctima de las injusticias del racionamiento. A partir de enero de 1940, la mayor parte de los alimentos –sobre todo los básicos como pan, sal, azúcar, harina, arroz– se empezaron a racionar. Cada italiano tenía derecho a una cantidad determinada, que iría disminuyendo año tras año.

A pesar del racionamiento, los hábitos alimenticios de los italianos apenas sufrieron cambios en los primeros meses de guerra. La propaganda intentaba mostrar que el conflicto sería breve, sin embargo, conforme pasaban los meses, la situación empeoraba. Cada vez más alimentos pasaban a ser racionados: patatas, huevos, queso y legumbres. Así pues, las restricciones en el abastecimiento de víveres supuso un duro golpe para la población, sobre todo el del pan. El estado de ánimo de la gente comenzaba a cambiar: en los mercados, entre las mujeres que iban a la compra, aumentaban las disputas y los insultos. Protestaban por la falta de pan y contra la corrupción de los jefes del régimen. Sin embargo, la prensa de la época consideraba el racionamiento como algo positivo. Así lo manifestaba el *Corriere della Sera*.

Es necesario precisar que el racionamiento, además de tener como objetivo la disminución del consumo de los productos que escasean y que deben ser importados, tiene también el de asegurar a todos los consumidores una cantidad suficiente de productos, impidiendo el acaparamiento que es la causa de injustificados aumentos de los precios [...] por ello, y sobre todo, en el intento de asegurar una distribución más igualitaria, el gobierno fascista ha instituido, como medida de precaución, la cartilla de racionamiento.<sup>38</sup>

*Luce* dedica dos números de su noticiario a la creación de la cartilla de racionamiento.<sup>39</sup> En los años sucesivos, cuando la situación empeora, el noticiario se olvida del tema. Durante el primer año de guerra, exalta la producción nacional de productos alimenticios: se tiene que convencer a la población de que hay suficientes reservas de comida. Por ejemplo, una noticia que se desarrolla en el Valle del Mesola, en la provincia de Ferrara, muestra las distintas fases de la pesca en la zona, «que consigue cada año la captura de aproximadamente 2.500 quintales de anguilas y de 2.000 quintales de pescado blanco».<sup>40</sup> Algunos productos, como el café o el azúcar, desaparecían de las mesas de los italianos. Para encontrarlos, y como consecuencia del racionamiento, entró en escena el mercado negro. Los campesinos y los refugiados se dedicaban a la venta de productos de primera necesidad en el mercado negro. La gente de las ciudades tenía que ir al campo para conseguir comida. Así, dentro de los barrios surgieron nuevos roles, nuevas

<sup>38</sup> “La carta annonaria”, en *Corriere della Sera*, n.23, 26 enero 1940, p. 7.

<sup>39</sup> Se trata de los noticiarios B1663 y 1665. No queda copia en el archivo de ninguno de los dos.

<sup>40</sup> *Giornale Luce* B1661 (26-01-1940) “Valle de Mesola. La lucha autárquica en el campo alimentario”, minuto 00:13.

figuras sociales como la *approvvigionatrice* (aprovisionadora), legitimada por su capacidad para conseguir provisiones.<sup>41</sup>

Eran las mujeres quienes se encargaban de conseguir alimentos: después de hacer interminables colas en las tiendas de alimentación para conseguir poco o nada, caminaban decenas de kilómetros hasta llegar a las zonas de actividad del mercado negro. Tenían que regatear el precio con los campesinos, y al volver se arriesgaban a perderlo todo en los controles de policía. Esta dramática situación la vivieron sobre todo las mujeres de ciudad, puesto que dependían del desorganizado abastecimiento que llevaba a cabo el gobierno. No por nada, el contrabando y los llamados *borsari neri*—los que se dedicaban al mercado negro—, eran un motivo recurrente en la prensa de la época, sobre todo en las viñetas de humor gráfico. En *Luce*, sin embargo, no hay huella. Tampoco de los cambios en la vida cotidiana ante situaciones como el racionamiento y los bombardeos, experimentados sobre todo por las mujeres.

En este contexto, las mujeres se convirtieron en el pilar de la vida familiar, que debía reorganizarse más allá de las reglas habituales en el pasado. Eran ellas quienes tenían que buscar comida para los hijos, los ancianos y los hombres a su cargo. En un principio, había más resignación que protesta. El día a día aparecía dominado por el miedo. La gente ya no rezaba por la victoria de Italia, sino por la paz. Sobre todo en las ciudades, las clases populares no soportaban más. El caos reinaba. Nadie controlaba los precios: el coste de la vida aumentaba cada día. El hambre llegaba a casi todos.

En los primeros años de guerra, una de las soluciones del Régimen ante la falta de alimentos, fueron los llamados «huertos de guerra». Las grandes ciudades como Roma, Milán o Turín transformaron sus parques y jardines en huertos o campos de trigo, una iniciativa, por otra parte, ensayada en toda Europa.<sup>42</sup> Con la guerra se cambió el espacio urbano y el campo entró en el corazón de las ciudades más industrializadas de Italia. En la prensa y en el cine se mostraban imágenes como la *Piazza Castello* de Turín trasformada en un enorme campo para la trilla el 3 de julio de 1942.<sup>43</sup> Este tipo de noticia fue muy difundida por el noticiario *Luce*. Hombres y mujeres—la mayor parte de clases medias urbanas— trabajaban en los jardines de la villa del *Duce* o en los huertos de la ciudad universitaria. *Luce* recurre de nuevo a fuerza de las cifras para mostrar la gran labor realizada:

La autarquía alimenticia es una batalla decisiva para la victoria. Los huertos de guerra de la ciudad universitaria de Roma han dado una cosecha abundante: 200 quintales de patatas y 80 quintales de judías.<sup>44</sup>

<sup>41</sup> Giovanni DE LUNA: "Torino in guerra: la ricerca di un'esistenza collettiva", *Rivista di storia contemporanea*, 1990, 19:1, p. 64.

<sup>42</sup> Cfr. Cecilia Gowdy-Wygant: *Cultivating Victory: The Women's Land Army and the Victory Garden Movement*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Pre, 2013; y Susan H. Packard: "Defiant Gardens: Making Gardens in Wartime by Kenneth E. Helphand [EDRA/Places Award 2007--Research] ", *Places* 19.3 (2007).

<sup>43</sup> Ídem, p. 58.

<sup>44</sup> *Giornale Luce* C0169 (11-08-1941) "Autarquía alimenticia. Huertos de guerra", minuto 00:15.

Las imágenes de *Luce* presentan a mujeres y niñas de clases medias urbanas, trabajando en los huertos. Aparecen sonrientes, felices, como si la guerra no existiera para ellas. El duro trabajo campesino no parece ser tan fatigoso en las calles de Roma. Trabajan vestidas de modo elegante: algunas llevan sombrero, bolso y traje chaqueta. Tal vez fuera su atuendo habitual, pero también puede ser que se vistieran para ser filmadas por las cámaras de *Luce*. Algunas – como una señora que aparece en el noticiario C0256– indican a sus sirvientas dónde tienen que regar. Otro aspecto que ofrece información sobre la clase social a la que pertenecen estas mujeres son las terrazas y los jardines de sus casas, que además de ser amplios están en el centro de la ciudad. Donde antes plantaban rosas y claveles ahora plantan patatas y judías verdes, señala el narrador de *Luce*. La pregunta a la que los noticiarios no dan respuesta es: ¿de qué manera se distribuían los alimentos recolectados?

Aunque en las instantáneas sobre los huertos de guerra se ponga de manifiesto la colaboración de las mujeres de todas las edades en esta iniciativa, el narrador de *Luce* no señala su presencia. De hecho, en algunas noticias no hay referencias a quienes trabajan en los huertos de guerra, sólo al «óptimo rendimiento que prometen»,<sup>45</sup> y en las que se nombra a los trabajadores no se especifica el género de los mismo: «instantáneas en los huertos romanos donde empleados y obreros se transforman en cultivadores».<sup>46</sup> Pero no sólo hay mujeres en los huertos, también en lugares como «la *Piazza del Duomo* de Milán, donde se trilla por primera vez desde la fundación de la ciudad»,<sup>47</sup> o «*Piazza del Popolo*, el campo de trigo más particular del mundo, donde se trilla el grano de la Urbe». Sin embargo las mujeres de estas noticias son muy distintas: las vestimentas y el pañuelo en la cabeza indican su procedencia rural. La trilla es un trabajo más fatigoso y especializado, por lo que es realizado por campesinas, aunque su protagonismo en los noticiarios es inexistente. *Luce* resalta una vez más las cifras: «se han recolectado 1.200 quintales en la *Piazza del Duomo*, y 400 quintales en la *Piazza del popolo*, es decir, 50 quintales por hectárea».<sup>48</sup>

Para el noticiario, el hambre se resuelve con la cría de gallinas en las terrazas de las casas. Aunque, en realidad, en *Luce* no hay referencia alguna a la dramática situación alimentaria, ni a la subida de precios de los alimentos más indispensables –de 1939 a 1942 los precios experimentaron un aumento de un 72%–, ni mucho menos a la lucha diaria de muchas mujeres por conseguir leche para sus hijos.<sup>49</sup> El noticiario del Régimen y otros medios de propaganda oficiales negaban la evidencia del hambre, e incluso acusaban a la población de lamentarse en exceso:

<sup>45</sup> *Giornale Luce* C0169 (11-08-1941) “Autarquía alimenticia. Huertos de guerra”, minuto 01:15.

<sup>46</sup> *Giornale Luce* C0256 (19-06-1942) “Huertos de guerra. Instantáneas de los huertos romanos donde empleados y obreros se transforman en cultivadores”, minuto 00:02.

<sup>47</sup> *Giornale Luce* C0261 (10-07-1942) “Grano de los huertos de guerra”, minuto 00:36.

<sup>48</sup> *Giornale Luce* C0261 (10-07-1942) “Grano de los huertos de guerra”, minuto 00:55.

<sup>49</sup> Iva VACCARI: *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*, Milán, Vangelista Editore, 1978, p. 182.

En general, todos se lamentan de que hoy se come poco. Muchos han adelgazado y cuentan los agujeros que han tenido que hacer en el cinturón desde el inicio de la guerra. ¿Tenemos que pensar que efectivamente han adelgazado o que antes estaban gordos?<sup>50</sup>

Quienes más adelgazaban eran los hombres y mujeres que trabajaban en las fábricas, sobre todo por la disminución de las raciones. Muchos de ellos, sobre todo en los años de Saló, tenían que dejar de ir a trabajar por falta de fuerzas o por enfermedades relacionadas con la desnutrición. Eso explica que en 1944 la situación llegara al límite. Las mujeres de ciudades como Roma, cansadas de ver a sus hijos llorar de hambre, formaron grupos y comenzaron el asalto de panaderías y tiendas de alimentación. Gritaban: «¡Pan y paz! ¡Basta con la cartilla del hambre!». Los episodios de resistencia pasiva y lucha antifascista protagonizados por mujeres se sucedieron a lo largo de 1944 y 1945, sobre todo en las ciudades.<sup>51</sup> La lucha por la comida se convirtió en un acto importante desde el punto de vista político y propagandístico, por lo que los *Gruppi di Difesa della Donna*<sup>52</sup> organizaron y dirigieron los asaltos a los almacenes de comida de los alemanes y la distribuyeron entre la población.<sup>53</sup> También tuvieron lugar acciones colectivas espontáneas protagonizadas por mujeres, como el asalto a los camiones de la *Barilla*, que salían de la fábrica cargados de pasta.<sup>54</sup> En Turín, se crearon guerrillas callejeras formadas por mujeres, en su mayoría obreras o mujeres de familias obreras, que gritaban «mis hijos tienen hambre».<sup>55</sup>

Los duros y fríos inviernos que debía soportar la población, sobre todo en el Norte de Italia, tampoco tienen reflejo en el noticiario del Régimen, al igual que los actos de resistencia antifascista cotidianos. Para *Luce*, Italia es el país del *bel sole* y de las fiestas de sociedad. Durante los dos últimos inviernos de guerra, los más crudos por el empeoramiento de la situación, en las pantallas de cine se mostraba cómo los habitantes de Turín pasean por sus calles para ver los escaparates de negocios cerrados, como licorerías,<sup>56</sup> cómo funciona el servicio de correos durante los años de guerra,<sup>57</sup> o cómo las autoridades alemanas distribuyen paquetes de alimentos a los niños romanos con motivo de las fiestas navideñas.<sup>58</sup> Además de estas noticias anodinas, *Luce* exalta el potencial del Ejército republicano y recuerda hazañas del pasado, como la lucha

<sup>50</sup> *Corriere della sera*, cit. en Miriam MAFAL: op. cit., p. 250.

<sup>51</sup> Anna BRAVO: "Mujeres y Segunda Guerra Mundial: estrategias cotidianas, resistencia civil y problemas de interpretación", en Mary NASH y Susanna TAVERA (coord.), *Las mujeres y las guerras: el papel de las mujeres en las guerras de la Edad Antigua a la Contemporánea*, Barcelona, Icaria, 2003, p. 248.

<sup>52</sup> Los Grupos de Defensa de las Mujeres (GDD) fue una organización femenina que nació en 1944 con el objetivo de defender los derechos de las mujeres y a la vez luchar contra el fascismo.

<sup>53</sup> Marina ADDIS SABA: *Partigiane: le donne della Resistenza*, Milán, Ugo Mursia Editore, 2007, p. 178.

<sup>54</sup> Ilva VACCARI: op. cit., p. 184.

<sup>55</sup> Miriam MAFAL: op. cit., p. 247.

<sup>56</sup> *Giornale Luce* C0381 (sólo año: 1943) "Turín. Escaparates de guerra".

<sup>57</sup> *Giornale Luce* C0420 (11-01-1945) "Italia republicana. Cómo funciona el servicio postal a pesar de las dificultades de la guerra".

<sup>58</sup> *Giornale Luce* C0384 (sólo año: 1944) "Roma. Paquetes de alimentos para los niños por la *Befana*".

de los italianos contra las sanciones.<sup>59</sup> La mayor parte de las noticias que se pudieron ver en las pantallas de Saló durante los dos últimos y crudos inviernos de guerra estaban relacionadas con temas militares, que exaltaban al Régimen y a sus líderes, así como a los mártires fascistas de la guerra.<sup>60</sup>

Mientras, la vida cotidiana era cada día más difícil para la población civil. Muchas ciudades estaban desiertas. Sólo se veían mujeres, ancianos y niños. Sólo después de la liberación, ciudades como Roma cambiaron de aspecto, pero esto es algo que sólo mostraron los operadores de los Aliados.<sup>61</sup> *Luce* no informó sobre los avances de las tropas angloamericanas, sobre todo cuando suponen la derrota de la República Social Italiana (RSI) y la pérdida del control de ciudades como Roma. No es casual que las imágenes de los noticiarios americanos –*Combat Film*– sobre la liberación de la capital italiana mostraban la alegría y exaltación de la población después de tanto sufrimiento: la gente invadía las calles sin motivo, sólo por el simple hecho de poder caminar sin miedo. Volvían a circular las bicicletas, la ración diaria de pan se aumentó a 150 gramos por cabeza. Se multiplicaron los comedores populares y las cocinas del *Ente Comunale di Assistenza* (ECA) –Ente Municipal de Asistencia. La vida cotidiana empezó a volver a la normalidad en las zonas liberadas. En la Italia bajo el control nazi-fascista, sin embargo, la población seguía viviendo bajo la represión y el hambre. La mayor parte esperaba una rápida liberación. El noticiario *Luce*, en cualquier caso, intentaba transmitir naturalidad con sus noticias. Se sucedían las informaciones sobre deporte, moda o sociedad. La banalidad intentaba ocultar, como era habitual en este medio, la dura realidad. Ya antes del armisticio de 1943, *Luce* ponía de manifiesto este intento de mostrar ambientes donde la guerra parecía no existir. Las clases altas, sus hábitos sociales y diversiones llenaban la pantalla. También los sacrificios de las damas del fascismo por ahorrar en el marco de la autarquía.

Sin embargo, estas mujeres no notaban demasiado que la Patria estuviera en guerra. Es más, las revistas femeninas las empujaban a olvidar la dura realidad: «Si es posible, no leáis los periódicos. No se sabe qué es lo que sucede realmente, y de todos modos lo que se lee hace daño, mucho daño».<sup>62</sup> Las señoras seguían tomando el sol a la orilla del mar, los niños ricos jugaban en los jardines con las niñeras, los jóvenes hacían deporte, montaban a caballo o en bicicleta a las orillas del lago de Cómulo.<sup>63</sup> Lo cierto es que después del armisticio, en las zonas ocupadas por los alemanes se intentaba crear un ambiente de normalidad y de continuidad con lo anterior. Desde el Ministerio de Cultura Popular se incentivaba el ocio –música, cine y baile–, sobre todo entre los soldados. Así pues, la diversión se entendía como evasión.

<sup>59</sup> *Giornale Luce* C0379 (27-11-1943) “18 de noviembre en la Roma republicana. El octavo aniversario de las sanciones”.

<sup>60</sup> Ejemplo: *Giornale Luce* C0384 (sólo año 1944) “Italia septentrional. Adiestramiento de reclutas”.

<sup>61</sup> El servicio cinematográfico de la *War Office* de los Estados Unidos registra las operaciones del ejército aliado. Los noticiarios que presentan las operaciones aliadas en Italia se llaman *Combat Film*.

<sup>62</sup> Cit. en Miriam MAFAL.: op. cit., p. 47.

<sup>63</sup> Miriam MAFAL.: op. cit., p. 223.

¿Dónde estaba la guerra? En las pantallas de cine no. Para completar el programa, antes de las películas de evasión se proyectaba el noticiario *Luce*, cuyo objetivo no era informar, sino tranquilizar. No se preocupaba por los bombardeos o el avance aliado, sino por el bañador de moda en las playas italianas. Las distracciones como el fútbol o el cine protagonizaban el noticiario, con informaciones sobre películas que se estaban rodando en la nueva *Cinecittà* del Norte –llamada *Cinevillaggio*, por ser de menores dimensiones–, se suceden en los últimos años de *Luce*. Mientras tanto, los pobres, refugiados y perseguidos, padecían las consecuencias de la guerra. Por su parte, los más acomodados seguían con sus festines y banquetes en círculos privados como el *Scacchi* o la *Caccia*, ambos en Roma, donde se organizaban partidas de cartas, apuestas y se bebía *whisky*. Así pues, *Luce* evitaba ambas realidades en un intento de tranquilizar a las masas negando las consecuencias de la guerra y la más que probable derrota.

### Conclusiones

En la Segunda Guerra Mundial la propaganda se convirtió en un campo de batalla más: era la cuarta fuerza armada. En el caso de Italia, además del control de la prensa y la radio por parte del Minculpop, se impulsó aun más la propaganda cinematográfica, pero no sólo exaltando victorias y minimizando derrotas, sino sobre todo ocultando la realidad de la vida cotidiana en tiempos de guerra y creando una sensación de normalidad, como si nada estuviera ocurriendo. Para conseguir este efecto propagandístico sobre el espectador *Luce* llevó a cabo distintas estrategias. En primer lugar, intentó evitar el tema de la guerra y rellenar el noticiario con informaciones banales que hicieran olvidar al público la realidad del conflicto. Las noticias que tratan directamente las hostilidades en curso son escasas: en un noticiario que contiene entre seis y ocho noticias sólo había entre una y tres noticias sobre el conflicto.<sup>64</sup>

Este modelo de información que caracteriza al noticiario *Luce* durante el primer año de enfrentamiento apenas sufre variaciones en los años sucesivos. Hasta la caída del Régimen se pretendió evitar la realidad. Con el empeoramiento de la situación interna y el desarrollo de la guerra en los frentes, el noticiario se esforzó aún más en maquillar la situación. De la exaltación de las victorias italianas, se pasa a la estrategia de descrédito del enemigo: la destrucción es consecuencia de su propia barbarie. Por lo tanto, se insta a la población a resistir y a seguir luchando. En cuanto a los cambios y las consecuencias producidas por la guerra en la sociedad y la vida cotidiana de ésta, apenas se apuntan novedades sustanciales. Se eluden prácticamente temas como la incorporación de la mujer al trabajo –justificada en el noticiario por el estado de excepción que la guerra supone– o los esfuerzos de la población civil –en gran parte mujeres– en su apoyo a la Patria. No se subrayan cambios sociales importantes como la ruptura familiar. *Luce* muestra la marcha de los hombres a la guerra, pero no enfatiza el fenómeno. De hecho, en

---

<sup>64</sup> En los primeros meses de guerra, había dos o tres noticias sobre la guerra en cada noticiario, compuesto por unas seis-ocho noticias. Más adelante, esta proporción disminuye: en muchos no hay ninguna noticia

el noticiario C0249 (1942) se presenta una boda colectiva a distancia entre soldados en el frente y sus respectivas novias en Italia. Ellas, vestidas de blanco en la iglesia; ellos, con uniforme militar en el campo de batalla. Se dicen el “Sí quiero” a través de las ondas radiofónicas. En este momento, sobre un mapa de Europa aparece la palabra “Sí” y la animación de las ondas une dos escenarios geográficos distantes entre sí.<sup>65</sup> Una consecuencia de la guerra como ésta –que supone la separación de los enamorados– se presenta con sentido del humor.

Resulta interesante comparar esta noticia con otra de 1939 en la que se evidencian las inevitables consecuencias del conflicto en la vida cotidiana de la población, en las costumbres familiares y en los comportamientos sociales. En este caso, y como no implica a Italia, el noticiario menciona la ruptura de la unidad familiar. Se difunde una crónica, desde Bruselas, sobre la marcha de los hombres al frente, lo que tiene como consecuencia que «muchísimos hogares [...] hayan conocido las emociones de la separación; todos los hombres válidos han sido llamados a las armas para garantizar la neutralidad y la seguridad de la Patria».<sup>66</sup>

Cuando la situación para la población civil empeora, *Luce* no puede esconder la realidad y, aunque siempre con tono exaltado y apelando a la capacidad de resistencia del pueblo italiano, muestra las consecuencias más directas de la guerra para la población civil: los bombardeos. Sin embargo, el noticiario fascista prefiere centrarse en los aspectos militares y evitar la difícil situación de la población. Esto explica el escaso número de noticiarios cinematográficos sobre la vida cotidiana en los que aparecen mujeres: sólo catorce noticias en cinco años.<sup>67</sup> De éstas, diez datan de antes del armisticio; tres fueron editadas durante el paréntesis de Badoglio; y sólo un noticiario corresponde a la República de Saló. Esto conduce a una conclusión: conforme empeora la situación, disminuye el número de noticias sobre las consecuencias de la guerra para la población civil. Del total de noticias, un 64% tratan acerca de bombardeos sobre ciudades italianas. El resto presenta aspectos del día a día como la alimentación o la vida familiar. En ninguna de ellas ocupa la mujer un lugar de relevancia. Su protagonismo es prácticamente nulo: no existen referencias directas a su presencia, y el tiempo que se le dedica en pantalla es mínimo –una media de entre tres y diez segundos en noticias de entre un minuto y tres de duración. A pesar de las deficiencias y de la escasez de material, de las catorce noticias sobre la vida cotidiana se pueden extraer datos de las vivencias de la población civil italiana durante la guerra, pero sobre todo se quedan patentes los temas eludidos, así como el alejamiento respecto a la realidad, consecuencia de las intenciones propagandísticas del noticiario.

<sup>65</sup> *Giornale Luce* C0249 (25-04-1942) “Radio-matrimonios. Venecia”, minuto 02:35.

<sup>66</sup> Silvia RINALDI: “I cinegiornali Luce e la non belligeranza”, en Mino ARGENTIERI (Ed.): *Schermi di guerra. Cinema italiano 1939-1945*, Roma, Bulzoni Editore, 1995.

<sup>67</sup> El total de noticiarios editados en los cinco años de guerra asciende a 379, lo que da como resultado un 3,7% en los que aparece la población civil femenina.